

Miles de personas marchan en La Paz en la cuarta semana de protestas

Miles de manifestantes marchaban ayer en la capital política de Bolivia para exigir la renuncia del Presidente Rodrigo Paz, quien anunció que reducirá a la mitad su sueldo en un intento de calmar las protestas que entraron ya en su cuarta semana.

El mandatario centroderechista, de 58 años, enfrenta la mayor protesta social en su corta gestión que comenzó en noviembre pasado, ante la crisis económica que atraviesa el país andino, la mayor en las últimas cuatro décadas.

Los manifestantes rechazan la política económica liberal de Paz, le exigen aumentos salariales y lo culpan de la distribución de gasolina de mala calidad que dañó miles de vehículos.

"¿Qué queremos? ¡Que renuncie!, ¿Cuándo? ¡Ahora!", grita la muchedumbre que detonó petardos, mientras bajaban hacia La Paz desde la ciudad vecina de El Alto, constataron periodistas de AFP.

Las protestas comenzaron a inicios de mayo con un llamado a huelga de la Central Obrera Boliviana (Cob), el mayor sindicato del país, y cortes de carreteras que llegan al medio centenar en distintos puntos del país.

La carestía de medicamentos, gasolina y alimentos se registra principalmente en La Paz y su vecina en El Alto. En otras ciudades, como Oruro (oeste), Potosí (sur este) y Cochabamba (centro) el problema es menor.

El sábado hubo enfrentamientos cuando policías y militares intentaron sin éxito habilitar un ingreso a La Paz y El Alto de convoyes con gasolina, medicamentos y alimentos. Fueron frenados por civiles que usaron piedras y paks.

En un discurso que pronunció en la sureña ciudad de Sucre, en un aniversario cívico, el Presidente anunció que reducirá a la mitad su sueldo y el de sus ministros.

La medida es casi simbólica. El ingreso mensual del jefe de Estado es de unos 24.000 bolivianos (3.448 dólares) y su reducción no figura entre las demandas de los manifestantes.

El Presidente llamó de nuevo este lunes al diálogo a las organizaciones que lideran las protes-



Un residente pasa junto a la policía cerca de las barricadas levantadas por manifestantes antigubernamentales en una carretera en El Alto, Bolivia.

tas, pero descartó conversar con manifestantes radicales que usen la violencia.

Infobae